

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, necesario
Talleres: Caravija, 20.

Dos ediciones diarias

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes
(Fuera, 3 trimestre

Núm. 201.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL

DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno
de las
enfermedades
crónicas y rebeldes

Consultorio Médico

Centro general de vacunaciones

Horas de curación
y consulta
de 9 a 11 de la mañana
y de 3 a 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las
enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, anti diftérico, anti tuberculoso, anti estreptocócico,
polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía
hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y
se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores
farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

ahora medio ni voz con que expresar
sus anhelos.

De ese primer acto colectivo que
España, huérfana de dirección, efectúa,
puede salir, no el remedio, pero sí
el impulso y la orientación que sirvan
para encontrarlo.

Puede venir también, si el intento
se desvirtúa, el desengaño final, que
nos rinda para siempre y que nos invalide
para todo.

Fuera presunción necia dar consejos
á quien no los demanda ni los necesita;
es obligación sagrada, entre las muchas
que tiene y procura cumplir la prensa
digna, exponer en este grave caso lo que
late en el fondo de la conciencia pública.

Importa que en la Asamblea de Zaragoza
resplandezcan á la vez la moderación y la
energía.

Deben los representantes ofrecer
ejemplo de firmeza en el juicio, de abnegación
en el propósito y de sobriedad en el discurso.

Espera de ellos la opinión mucho
valor para formular y pedir lo que estimen
justo, y mucha prudencia para no suscitar
inútilmente nuevos conflictos.

Nada de egoísmos de localidad ó de
clase; no ha de darse ni de exteriorizarse
allí sino lo que al país en general interesa.

Tanto mejor cuanto más precisen y
detallen en lo relativo á la industria,
á la agricultura, al comercio y á la tributación;
tanto peor cuanto más imiten los vicios
del parlamentarismo, objeto de sus
unánimes censuras.

No podrán limitarse al estudio del
problema económico, porque este va
involucrado en el magno problema
nacional que afecta á la totalidad de
nuestra vida; pero sí podrán y deberán,
al encontrarse con sus manifestaciones
político-sociales concretar y proponer
únicamente aquello que constituya la
aspiración común de los españoles, sea
cual fuere el partido en que estos militen
ó el concepto que tengan de la organización
del Estado.

Por unanimidad han de ser tomados
los acuerdos, para que resulten eficaces
y para que obtengan la sanción popular,
indispensable en este género de acciones.

Deben los representantes dejar de
lado cualquier cuestión en que no coincidan,
y atender no más á los puntos y casos
en que recaiga una absoluta conformidad
de pareceres.

Estos últimos importarán seguramente
á España entera; los otros importarán
tan sólo á una colectividad ó á una clase.

Entendemos que en la Asamblea ha
de presidir una tendencia francamente
reformista, sin la cual no tendría razón
de ser un movimiento tan noble y tan sano;
pero se verán colmados nuestros votos
si triunfa el sentido gubernamental,
tanto más indicado, por cuanto la Junta
de Zaragoza se encamina á suplir la falta
de resoluciones é iniciativas de gobierno.

Misión principal de la Asamblea es
reclamar lo que conviene al bien público,
convengales ó no á las parcialidades
políticas.

Hay reformas, economías y enmiendas,
indispensables á nuestra salvación,
con las cuales no transigirán nunca los
causantes de nuestra ruina; y esas son
cabalmente las que ha de requerir la
Asamblea; esas, las que ha de traducir en
fórmulas serenas é imparciales, proclamando
en alta voz lo que murmuran en voz baja
los mansos de corazón y los temerosos de
ruido; esas, las que España guarda, para
saber al fin si ha de consagrarse á la obra
de la propia regeneración, ó si ha de resignarse
al total acabamiento.

¿Las acepta á los partidos, no bien el país
las sancione?

Cuenta es de ellos. Si no pueden ó no quieren hacerlo,
ya conocido el mal y probada la incapacidad
de los encargados hasta ahora de buscarle
remedio, la nación buscará y encontrará
quien la cure.

Proyectos yankis

En el número de «Le Figaro» llegado
el jueves á Madrid aparecen dos

cartas de la Habana en que se dan noticias
estupendas é increíbles.

Refiere el corresponsal que las tropas
norteamericanas destinadas al ejército
de ocupación de la isla de Cuba tienen
poca gana de hacer el viaje por miedo al
vómito y al hambre que han sufrido los que
atacaron á Santiago de Cuba. Hasta tal punto
es público esto que á tales soldados los
llaman «los involuntarios».

Añade el corresponsal, que para evitar este disgusto y para disminuir las
molestias que ha de producir al gobierno
español la repatriación de su numeroso
ejército ha propuesto el de Washington
que «se incorporen al ejército yanqui cien
mil soldados españoles y cubanos, que
cuidaran de mantener el orden hasta el
establecimiento de un gobierno insular».

«Entonces este ejército á sueldo de los
Estados Unidos sería licenciado y los
soldados españoles podrían entonces volver
á España ó permanecer en Cuba. Se supone
—y téngase en cuenta— que la mayor parte
optarían por la nacionalidad cubana y que
Cuba se beneficiaría de estos buenos ciudadanos,
los cuales con el abono de sus pagas y
asociándose entre ellos, emprenderían
plantaciones.»

Dice también el corresponsal de «Le
Figaro» que la mayor parte de los 15.000
soldados licenciados por su deseo de orden
del general Blanco, entrarán en esta milicia
de ocupación.

No es necesario decir que estos planes
de los yanquis son una prueba de que la
civilización yanqui ha borrado la idea de la
patria. Pero nuestros soldados comulgan
aun en el arcaico y noble error de preferir
ser españoles á las ventajas de cambiar de
señor.

MADRID AL DIA

CRÓNICA AGRÍCOLA

Agricultura casera.—Por qué las
plantas en macetas languidecen y se mueren.
—Medios de evitarlo.—Abono por el nitrato de sosa.

Es costumbre inveterada en todos
cuantos nos dedicamos al estudio de los
problemas agrícolas el tomar como campo
de operaciones para nuestras enseñanzas
aquello que pudiéramos denominar muy
propriadamente la agricultura en grande
escala, ó sea la que se refiere á extensas
propiedades de terreno, como tierras de
secano, granjas modelo y campos
experimentales olvidando siempre al
pequeño floricultor, al habitante de las
grandes capitales que falta de medios
se contenta con formarse un jardincito en
casa para su solaz y recreo.

De este olvido casi sistemático quiero
salir hoy yo en la seguridad de que
millares de personas han de agradecerme
algunos de los consejos que voy á exponer
á continuación; porque si bien es raro la
persona que no haya en su vida manifestado
su afición á las macetas, más raro es todavía
encontrar siquiera media docena que hayan
consiguientemente salido airoso de su
compromiso haciendo que la planta que tan
lozano sacaron del jardín ó de la estufa,
viva y se desarrolle y se propague con la
misma fuerza y gentileza.

Cuántas veces mis bellas lectoras no
habrán desesperado al ver como la planta
que tan solícitas cuidaron días tras días
va perdiendo su lozanía, como sus flores
van degenerando y como por fin sus tallos
atacados por la anemia comienzan á
agostarse hasta llegar á morir por completo.

Y no es porque les faltara el riego
cotidiano y hasta si se quiere un exagerado
mimo en evitar las bruscas transiciones
atmosféricas.

Pero las plantas no viven solo á
merced del agua y del sol con ser estos
los principales agentes.

Necesitan como todo ser viviente su
nutrición adecuada, y esta es la que no
sabe darla, casi nunca el improvisado
floricultor.

A evitar esto tiende mi crónica de hoy.

Todo el secreto estriba en abonarlas
co v. nientemente, pues la cantidad de tierra
que contiene una maceta

aunque sea relativamente grande es muy
reducida para el desarrollo de la planta y
no contiene la suficiente cantidad de
elementos nutritivos para una buena
vegetación, aun cuando se haya echado
mano de la tierra mejor preparada.

La falta de nitrógeno es de ello la
causa principal.

Para evitar este inconveniente recomiendo
la siguiente receta que yo mismo he
experimentado con verdadero éxito.

Durante los meses de verano rieganse
cada dos semanas con una disolución de
medio gramo de nitrato de sosa en un litro
de agua las plantas de rápido crecimiento
como son los geranios, rosas, heliotropos,
fuxias etc. etc.

Las plantas cultivadas al aire libre y en
pleno sol pueden regarse cada ocho días
con dicha disolución. En cambio las plantas
que se desarrollan con mayor lentitud, y se
tienen generalmente á la sombra deben
regarse mas de tarde en tarde.

Sin embargo no basta el nitrato de sosa
para conseguir una fertilidad constante.

El continuo abono con nitrato de sosa
empobrece la tierra de ácido fosfórico y de
potasa. Por lo tanto para que el nitrato de
sosa produzca sus efectos deseados es
conveniente preparar el terreno sobre el cual
se ha de aplicar aquel como abono.

Al efecto y ahora que estamos en la
estación propicia, el otoño, debe esparcirse
sobre la tierra de las plantas en tiestos
cinco, diez ó quince gramos de escoria
«Thomas» según el tamaño de los tiestos,
mezclando algo la harina de escoria con la
tierra.

La escoria «Thomas» contiene ácido
fosfórico y cal. Estas dos sustancias y el
sulfato de potasa son para las plantas
elementos nutritivos importantísimos.

No se puede emplear mucha pósa para
las plantas en tiestos porque la mayoría de
ellas no la soportan.

Bastará regar estas plantas tres ó cuatro
veces durante el verano con una disolución
de 1/2 gramo de sulfato de potasa por litro
de agua.

Háganlo así los lectores que deseen ver
sus macetas siempre hermosas y lozanas y
estoy seguro que agradecerán estos
consejos que les da

Juan Centeno.

Maria Guerrero en Italia

La prensa de Milán tributa entusiastas
elogios á Maria Guerrero, que ha hecho
una brillante campaña en el teatro
Filodrammatico de aquella capital.

«Il Secolo» dice que la señora Guerrero
tuvo un éxito completo en la representación
de «La niña boba», y que el público
milanés quedó seducido desde los primeros
momentos por la belleza, la espontaneidad y la
fin gracia de la gran actriz española.

El drama de Guinera «Tierra baja»
gustó mucho, y Maria Guerrero y Fernando
Díaz de Mendoza lograron un triunfo
completo.

Un periódico dice que el señor Díaz de
Mendoza produjo gran impresión en el
público, por la profundidad y el sentimiento
con que interpretó el papel de Manelich.

«La Perseveranza» dice, al relatar la
representación de «El estigma», que Maria
Guerrero mostró una vez más su alma de
artista, llegando al corazón del público, y
que Díaz de Mendoza estuvo inspiradísimo.

«La Lombardia» dice que la señora
Guerrero, lo mismo en el drama que en la
comedia, tiene una personalidad artística de
primer orden, y añade que en ciertos
momentos hace recordar á la célebre actriz
March Maggi.

La Duse y Novelli han telegrafiado á
Maria Guerrero desde San Remo y Venecia
respectivamente, uniéndola su aplauso al del
público milanés.

